

## La vivencia comunitaria de la fe

**H**oy se tiene el peligro de depositar la confianza en cosas efímeras y pasajeras; las cuales se aceptan de modo irracional sin profundizar en su real consistencia. Dichas cuestiones no proporcionan la firmeza en el Ser que se necesita para orientar la existencia. Por eso, es imposible que lo transeúnte pueda dar la seguridad que se obtiene sólo en lo que Permanece por encima de lo provisorio. En esto, radica la causa principal de la crisis de identidad y de fidelidad a la que se asiste en estos tiempos.



Por  
Pbro. Julio César Caro Lopera  
Rector Colegio Diocesano de  
Segovia

Para el pensamiento bíblico, la fe implica seguridad y fidelidad, es decir, la fe es seguridad en Dios que se comunica en la historia y fidelidad al Dios de las promesas cumplidas. En esta concepción semita, no tiene cabida lo fugaz, de lo contrario, la fe sería un absurdo. Así, una fe cimentada en lo perecedero, está muerta.

En esta cosmovisión, la fe es vida, más aún, la fe se vive, se hace vida; con frecuencia, tal aspecto no se aprecia en su complejidad y profundidad. Se ignoran, de algún modo, las implicaciones de esta afirmación porque sólo se consideran superficialmente sin penetrar en su significado. La fe en Dios si no compromete la vida no tiene sentido, sería una fe ciega y sin horizonte. Pero para la praxis de la fe, se requiere conocer su referencia a Dios como quien da la fe, la cual es don y tarea.

Como la fe es don de Dios, posee una dimensión individual como experiencia, empero, también contempla un matiz comunitario porque se vive en el encuentro con los otros; esto se basa en que Dios no es un ser individualista y egoísta, sino que se comunica, se da y se entrega totalmente. Así, la fe es un bien común del conjunto de los creyentes que la hacen realidad en la vivencia comunitaria. De este modo, el fiel comparte su fe con los demás, ella se fortalece dándola. Además, como consecuencia de lo afirmado antes, la fe tiene su fundamento en el ser eterno, a saber, Dios, y adquiere su realización como don y tarea en la comunidad que peregrina hacia la eternidad de Dios.

## Bienestar universitario

**E**l Bienestar universitario, además de referirse al “estar bien” de la persona, debe ser concebido como un aporte al proceso educativo mediante acciones intencionalmente formativas que permitan el desarrollo de las diferentes dimensiones (espiritual, cultural, social, moral, intelectual, psicoafectivo y físico) del ser humano. En la Fundación Universitaria Católica del Norte el bienestar universitario es acción pastoral por ser una institución de la Iglesia Católica; de ahí que se denomine: “Pastoral y Bienestar Institucional”. (Reglamento de pastoral y bienestar Capítulo I, artículo 1)



Por  
Pbro. Enrique Antonio García J.  
Vicerrector y Director de Pastoral  
y Bienestar Universitario

Dinamizan esta importante labor un buen equipo de profesionales conformado por dos psicólogos, una trabajadora social, una licenciada en educación especial, un licenciado en filosofía y educación religiosa y un practicante de psicología. Además de 10 personas maravillosas encargadas de atender telefónica y presencialmente a quienes se comunican con la Institución.

Tengo el privilegio de coordinar este maravilloso equipo y juntos trabajamos para que en la Católica del Norte y el Cibercolegio se vivan los valores del evangelio. Para esto realizamos pastoral virtual

(a través de la plataforma virtualmente donde tenemos atención espiritual, psicológica y de índole familiar) y presencial a través de encuentros, convivencias, asesorías espirituales, voluntariados, celebraciones varias, vivencia diaria de la Eucaristía y de la penitencia. Tenemos además, la inmensa responsabilidad de realizar una efectiva retención estudiantil a través del comité de permanencia.

Este año de la Fe vivida en comunidad y teniendo en cuenta la pastoral con profesionales, en coordinación con las delegaciones de pastoral y de profesionales estamos atendiendo de manera especial nuestra población universitaria y nos proyectamos además en la Diócesis con eventos de voluntariado, encuentro de profesionales por vicarías, entre otros.

En todas nuestras acciones tratamos de imitar a nuestro Señor Jesucristo, buen pastor (Juan 10, 11) y la solicitud amorosa de nuestra Reina de las Misericordias que orienta nuestra Institución. Siempre siendo fieles al magisterio de la Iglesia que nos dice: “La pastoral universitaria es aquella actividad de la Universidad que ofrece a los miembros de la Comunidad la ocasión de coordinar el estudio académico y las actividades para-académicas con los principios religiosos y morales, *integrando de esta manera la vida con la fe*. Dicha pastoral concretiza la misión de la Iglesia en la Universidad y forma parte integrante de su actividad y de su estructura. Una Comunidad universitaria preocupada por promover el carácter católico de la institución, debe ser consciente de esta dimensión pastoral y sensible al modo en que ella puede influir sobre todas sus actividades. (Ex Corde Ecclesiae, 38)